**Carta de Larry Fink a los directores ejecutivos de 2021**

Estimado CEO,

BlackRock es un fiduciario para nuestros clientes, ayudándoles a invertir para objetivos a largo plazo. La mayor parte del dinero que administramos es para la jubilación, para individuos y beneficiarios de pensiones como maestros, bomberos, médicos, empresarios y muchos otros. Es su dinero lo que administramos, no el nuestro. La confianza que nuestros clientes depositan en nosotros, y nuestro papel como vínculo entre nuestros clientes y las empresas en las que invierten, nos da la gran responsabilidad de defenderlos en su nombre.

Es por eso que les escribo todos los años, tratando de resaltar los problemas que son fundamentales para la creación de valor duradero, como la [gestión del capital](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2015-larry-fink-ceo-letter) , la [estrategia a largo plazo](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2016-larry-fink-ceo-letter) , el [propósito](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2018-larry-fink-ceo-letter) y [el cambio climático](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2020-larry-fink-ceo-letter) . Durante mucho tiempo hemos creído que nuestros clientes, como accionistas de su empresa, se beneficiarán si puede crear un valor duradero y sostenible para *todas* sus partes interesadas.

Comencé a escribir estas cartas a raíz de la crisis financiera. Pero durante el año pasado, experimentamos algo aún más trascendente: una pandemia que ha envuelto a todo el mundo y lo ha cambiado de forma permanente. Ha cobrado un costo humano terrible y ha transformado la forma en que vivimos: la forma en que trabajamos, aprendemos, accedemos a la medicina y mucho más.

Las consecuencias de la pandemia han sido muy desiguales. Desencadenó la contracción económica mundial más severa desde la Gran Depresión y la caída más pronunciada en los mercados de valores desde 1987. Si bien algunas industrias, particularmente aquellas que dependen de la gente que se congrega en persona, han sufrido, otras han florecido. Y aunque la recuperación del mercado de valores es un buen augurio para el crecimiento a medida que cede la pandemia, la situación actual sigue siendo de devastación económica, con un desempleo muy elevado, pequeñas empresas que cierran a diario y familias de todo el mundo que luchan por pagar el alquiler y comprar alimentos.

La pandemia también ha acelerado tendencias más profundas, desde la creciente crisis de jubilación hasta las desigualdades sistémicas. Varios meses después del año, la pandemia chocó con una ola de protestas históricas por la justicia racial en los Estados Unidos y en todo el mundo. Y más recientemente, ha exacerbado la agitación política en los EE. UU. Este mes en los EE. UU., Vimos cómo la alienación política, alimentada por mentiras y oportunismo político, estalló en violencia. Los eventos en el Capitolio de los Estados Unidos son un claro recordatorio de lo vulnerable y valioso que puede ser un sistema democrático.

A pesar de la oscuridad de los últimos 12 meses, ha habido signos de esperanza, incluidas las empresas que han trabajado para servir a sus partes interesadas con coraje y convicción. Vimos empresas innovar rápidamente para mantener el flujo de alimentos y bienes durante los cierres.

Las empresas han dado un paso al frente para apoyar a las organizaciones sin fines de lucro que atienden a los necesitados. En uno de los grandes triunfos de la ciencia moderna, se desarrollaron múltiples vacunas en un tiempo récord. Muchas empresas también respondieron a los pedidos de equidad racial, aunque queda mucho por hacer para cumplir estos compromisos. Y sorprendentemente, en medio de toda la disrupción de 2020, las empresas se movieron con fuerza para enfrentar el riesgo climático.

Creo que la pandemia ha presentado una crisis existencial tal, un recordatorio tan crudo de nuestra fragilidad, que nos ha llevado a enfrentar la amenaza global del cambio climático con más fuerza y ​​a considerar cómo, al igual que la pandemia, alterará nuestras vidas. Nos ha recordado cómo las mayores crisis, ya sean médicas o ambientales, exigen una respuesta global y ambiciosa.

El año pasado, la gente ha visto el creciente costo físico del cambio climático en incendios, sequías, inundaciones y huracanes. Han comenzado a ver el impacto financiero directo a medida que las empresas de energía reciben miles de millones en amortizaciones relacionadas con el clima en activos varados y los reguladores se enfocan en el riesgo climático en el sistema financiero global. También se centran cada vez más en la importante oportunidad económica que creará la transición, así como en cómo ejecutarla de manera justa y equitativa. Ningún problema ocupa un lugar más alto que el cambio climático en las listas de prioridades de nuestros clientes. Nos preguntan casi todos los días.

**Se acelera un cambio tectónico**

En enero del año pasado, escribí que el riesgo climático es el riesgo de inversión. Dije entonces que a medida que los mercados comenzaran a valorar el riesgo climático en el valor de los valores, se desencadenaría una reasignación fundamental de capital. Luego, se apoderó de la pandemia, y en marzo, la sabiduría convencional era que la crisis desviaría la atención del clima. Pero sucedió todo lo contrario, y la reasignación de capital se aceleró incluso más rápido de lo que esperaba.

De enero a noviembre de 2020, los inversores en fondos de inversión y ETF invirtieron $ 288 billón a nivel mundial en activos sostenibles, un aumento del 96% en el conjunto de 2019. 1 Creo que este es el comienzo de un [largo pero la rápida aceleración de la transición](https://www.blackrock.com/corporate/insights/blackrock-investment-institute/publications/sustainability-in-portfolio-construction) - que se desarrollará durante muchos años y remodelar los precios de los activos de todo tipo. Sabemos que el riesgo climático es un riesgo de inversión. Pero también creemos que la transición climática presenta una oportunidad histórica de inversión.

Esencial para esta transición ha sido la creciente disponibilidad y asequibilidad de opciones de inversión sostenibles. No hace mucho tiempo, construir una cartera consciente del clima era un proceso minucioso, disponible solo para los inversores más grandes. Pero la creación de inversiones indexadas sostenibles ha permitido una aceleración masiva del capital hacia empresas mejor preparadas para abordar el riesgo climático.

Hoy estamos en la cúspide de otra transformación. Una mejor tecnología y datos permiten a los administradores de activos ofrecer carteras de índices personalizadas a un grupo de personas mucho más amplio, otra capacidad que antes estaba reservada para los inversores más importantes. A medida que más y más inversores elijan inclinar sus inversiones hacia empresas centradas en la sostenibilidad, el cambio tectónico que estamos viendo se acelerará aún más. Y debido a que esto tendrá un impacto tan dramático en cómo se asigna el capital, cada equipo de administración y directorio deberá considerar cómo afectará esto a las acciones de su compañía.

Junto con el cambio en el comportamiento de los inversores, hemos visto un año histórico en la respuesta política al cambio climático. En 2020, la UE, China, Japón y Corea del Sur asumieron compromisos históricos para lograr cero emisiones netas. Con el compromiso de Estados Unidos la semana pasada de volver a unirse al Acuerdo de París, 127 gobiernos, responsables de más del 60% de las emisiones globales, están considerando o ya están implementando compromisos hasta el cero neto. El impulso continúa creciendo y en 2021 se acelerará, con implicaciones dramáticas para la economía mundial.

**La oportunidad de la transición neta cero**

losre es una empresa cuyo modelo de negocio no se verá profundamente afectado por la transición a una economía neta cero, una que no emite más dióxido de carbono del que elimina de la atmósfera para 2050, el umbral científicamente establecido necesario para mantener el calentamiento global muy por debajo 2ºC. A medida que se acelera la transición, las empresas con una estrategia a largo plazo bien articulada y un plan claro para abordar la transición a cero neto se distinguirán entre sus partes interesadas (clientes, responsables políticos, empleados y accionistas) al inspirar confianza en que pueden navegar por esta transformación global. Pero las empresas que no se preparan rápidamente verán sufrir sus negocios y valoraciones, ya que estos mismos interesados ​​perderán la confianza en que esas empresas pueden adaptar sus modelos de negocio a los cambios drásticos que se avecinan.

Es importante reconocer que el cero neto exige una transformación de toda la economía. Los científicos están de acuerdo en que para cumplir con el objetivo del Acuerdo de París de contener el calentamiento global a "muy por debajo de 2 grados por encima de los promedios preindustriales" para 2100, las emisiones producidas por el hombre deben disminuir en un 8-10% anual entre 2020 y 2050 y lograr " cero neto ”a mediados de siglo. La economía actual sigue siendo muy dependiente de los combustibles fósiles, como se refleja en la intensidad de carbono de grandes índices como el S&P 500 o el MSCI World, que actualmente se encuentran en trayectorias sustancialmente superiores a los 3ºC. 2

Eso significa que una transición exitosa, una que sea justa, equitativa y que proteja los medios de vida de las personas, requerirá tanto innovación tecnológica como planificación durante décadas. Y solo se puede lograr con liderazgo, coordinación y apoyo en todos los niveles de gobierno, trabajando en asociación con el sector privado para maximizar la prosperidad. Las comunidades vulnerables y las naciones en desarrollo, muchas de las cuales ya están expuestas a los peores impactos físicos del cambio climático, son las que menos pueden afrontar los impactos económicos de una transición mal implementada. Debemos implementarlo de una manera que produzca el cambio urgente que se necesita sin agravar esta doble carga.

Si bien la transición será inevitablemente compleja y difícil, es esencial para construir una economía más resistente que beneficie a más personas. Tengo un gran optimismo sobre el futuro del capitalismo y la salud futura de la economía, no a pesar de la transición energética, sino gracias a ella.

Por supuesto, los inversores no pueden preparar sus carteras para esta transición a menos que comprendan cómo están preparadas todas y cada una de las empresas, tanto para las amenazas físicas del cambio climático como para la transición de la economía global a cero neto. Piden a gerentes como BlackRock que aceleren nuestras capacidades de análisis y datos en esta área, y estamos comprometidos a satisfacer sus necesidades.

**Por qué son importantes los datos y la divulgación**

La evaluación de los riesgos de sostenibilidad requiere que los inversores tengan acceso a información pública material, coherente y de alta calidad. Es por eso que el año pasado, les pedimos a todas las empresas que informaran de acuerdo con las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (TCFD) y el Consejo de Normas de Contabilidad de Sostenibilidad (SASB), que cubre un conjunto más amplio de factores materiales de sostenibilidad. Nos alienta enormemente el progreso que hemos visto durante el año pasado: un aumento del 363% en las divulgaciones de SASB y más de 1.700 organizaciones que expresan su apoyo al TCFD.  (BlackRock emitió [nuestros propios](https://www.blackrock.com/corporate/sustainability#shareholders) informes inaugurales de TCFD y SASB el año pasado).

Los informes de TCFD son el estándar mundial para ayudar a los inversores a comprender los riesgos climáticos más importantes que enfrentan las empresas y cómo las gestionan. Dado lo fundamental que será la transición energética para las perspectivas de crecimiento de todas las empresas,  pedimos a las empresas que revelen un plan sobre cómo su modelo de negocio será compatible con una economía neta cero,  es decir, una en la que el calentamiento global se limite a muy por debajo de 2ºC. Consistente con una aspiración global de cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2050.  Le pedimos que revele cómo este plan se incorpora a su estrategia a largo plazo y cómo lo revisa su junta directiva.

Apreciamos que la divulgación puede ser engorrosa y que la variedad de marcos de presentación de informes crea una mayor complejidad para las empresas. Apoyamos firmemente el cambio a un único estándar global, que permitirá a los inversores tomar decisiones más informadas sobre cómo lograr rendimientos duraderos a largo plazo. Debido a que las mejores divulgaciones de sostenibilidad están en los intereses de las empresas y de los propios inversores, insto a las empresas a que actúen rápidamente para emitirlas en lugar de esperar a que los reguladores las impongan. (Mientras que el mundo avanza hacia un estándar único, BlackRock continúa respaldando los informes alineados con TCFD y SASB). Además, creo que TCFD no solo debería ser adoptado por empresas públicas. Si queremos que estas divulgaciones sean realmente efectivas, si queremos ver un verdadero cambio social, también deberían ser aceptadas por las grandes empresas privadas.

Además, no son solo las empresas las que enfrentan riesgos relacionados con el clima. Por ejemplo, creemos que los emisores de deuda pública también deberían revelar cómo están abordando los riesgos relacionados con el clima. Pero la medición y la divulgación no son los únicos desafíos. Los gobiernos de todo el mundo, sometidos a una fuerte presión fiscal por la pandemia, también deben emprender proyectos masivos de infraestructura climática, tanto para protegerse contra el riesgo físico como para entregar energía limpia. Estos desafíos requerirán una colaboración público-privada creativa para financiarlos, así como mejores divulgaciones para atraer capital.

**Compromiso Net Zero de BlackRock**

El mundo se está moviendo hacia cero neto, y BlackRock cree que nuestros clientes se benefician mejor estando a la vanguardia de esa transición. Actualmente somos neutrales en carbono en nuestras propias operaciones y estamos comprometidos a apoyar el objetivo de cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2050 o antes. Ninguna empresa puede planificar fácilmente durante treinta años, pero creemos que todas las empresas, incluida BlackRock, deben comenzar a abordar la transición a cero neto hoy. Estamos tomando una serie de pasos para ayudar a los inversores a preparar sus carteras para un mundo neto cero, incluida la captura de oportunidades creadas por la transición del cero neto.

Estamos describiendo estas acciones con mayor detalle en  [una carta](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/blackrock-client-letter) que enviamos hoy a nuestros clientes. Incluyen: publicar una métrica de alineación de temperatura para nuestros fondos de bonos y acciones públicas, donde haya suficientes datos disponibles; incorporar consideraciones climáticas en los supuestos de nuestros mercados de capital; implementar un "modelo de escrutinio intensivo" en nuestras carteras activas como marco para la gestión de las participaciones que plantean un riesgo climático significativo (incluidas las tenencias marcadas para una posible salida); lanzar productos de inversión con objetivos explícitos de alineación de temperatura, incluidos productos alineados con una ruta neta cero; y el uso de la administración para garantizar que las empresas en las que invierten nuestros clientes mitiguen el riesgo climático y consideren las oportunidades que presenta la transición neta cero.

**La sostenibilidad y las conexiones más profundas con las partes interesadas generan mejores rendimientos**

En 2018, escribí instando a todas las empresas a articular su propósito y cómo beneficia a todas las partes interesadas, incluidos los accionistas, los empleados, los clientes y las comunidades en las que operan. A lo largo de 2020, hemos visto cómo las empresas decididas, con mejores perfiles ambientales, sociales y de gobernanza (ESG), han superado a sus pares. Durante 2020, el 81% de una selección globalmente representativa de índices sostenibles superó a sus índices de referencia principales. 3 Esta rentabilidad superior fue incluso más pronunciada durante la recesión del primer trimestre, otro ejemplo de la resistencia de los fondos sostenibles que hemos visto en recesiones anteriores. 4 Y la gama más amplia de opciones de inversión sostenible seguirá impulsando el interés de los inversores en estos fondos, como hemos visto en 2020.

Pero la historia es más profunda. No es solo que los índices ESG de mercado amplio estén superando a sus homólogos. Es que dentro de las industrias, desde automóviles hasta bancos y compañías de petróleo y gas, estamos viendo otra divergencia: las empresas con mejores perfiles de ESG se están desempeñando mejor que sus pares y disfrutan de una "prima de sostenibilidad". 5

Está claro que estar conectado con las partes interesadas, establecer confianza con ellos y actuar con un propósito, permite a una empresa comprender y responder a los cambios que ocurren en el mundo. Las empresas ignoran a las partes interesadas bajo su propio riesgo: las empresas que no se ganan esta confianza encontrarán cada vez más difícil atraer clientes y talentos, especialmente porque los jóvenes esperan cada vez más que las empresas reflejen sus valores. Cuanto más pueda demostrar su empresa su propósito de ofrecer valor a sus clientes, sus empleados y sus comunidades, mejor podrá competir y generar beneficios duraderos a largo plazo para los accionistas.

No puedo recordar un momento en el que haya sido más importante para las empresas responder a las necesidades de sus grupos de interés. Estamos en un momento de tremendo dolor económico. También nos encontramos en una encrucijada histórica en el camino hacia la justicia racial, una que no se puede resolver sin el liderazgo de las empresas. Una empresa que no busca beneficiarse del espectro completo de talento humano es más débil para ella: es menos probable que contrate al mejor talento, menos probabilidades de reflejar las necesidades de sus clientes y las comunidades donde opera, y menos probabilidades de obtener un rendimiento superior.

Si bien los problemas de raza y etnia varían mucho en todo el mundo, esperamos que las empresas de todos los países tengan una estrategia de talento que les permita aprovechar el conjunto más completo de talentos posible. A medida que emite informes de sostenibilidad, le pedimos que sus divulgaciones sobre la estrategia de talento reflejen plenamente sus planes a largo plazo para mejorar la diversidad, la equidad y la inclusión, según corresponda por región. Nos [apegamos](https://www.blackrock.com/corporate/about-us/social-impact/advancing-racial-equity) a este mismo estándar.

Las cuestiones de justicia racial, desigualdad económica o participación de la comunidad a menudo se clasifican como un tema "S" en las conversaciones de ESG. Pero es un error trazar líneas tan marcadas entre estas categorías. Por ejemplo, el cambio climático ya está teniendo un impacto desproporcionado en las comunidades de bajos ingresos de todo el mundo: ¿es un problema E o S? Lo que importa es menos la categoría en la que colocamos estas preguntas, sino la información que tenemos para entenderlas y cómo interactúan entre sí. La mejora de los datos y las divulgaciones nos ayudarán a comprender mejor la profunda interdependencia entre los problemas ambientales y sociales.

Soy optimista. He visto cuántas empresas se están tomando estos desafíos en serio, cómo están adoptando las demandas de una mayor transparencia, una mayor rendición de cuentas a las partes interesadas y una mejor preparación para el cambio climático. Me alienta lo que he visto en las empresas. Y ahora, los líderes empresariales y las juntas directivas deberán mostrar un gran coraje y compromiso con sus partes interesadas. Necesitamos movernos aún más rápido para crear más empleos, más prosperidad y más inclusión. Tengo una gran confianza en la capacidad de las empresas para ayudarnos a salir de esta crisis y construir un capitalismo más inclusivo.

Antes de 2020, las vacunas tardaban entre 10 y 15 años en desarrollarse. El más rápido jamás desarrollado fue para las paperas: tomó cuatro años. Hoy en día, tenemos varias empresas en todo el mundo que distribuyen vacunas que desarrollaron en menos de un año. Están demostrando el poder de las empresas, el poder del capitalismo, para responder a las necesidades humanas. A medida que avanzamos desde la pandemia, enfrentando un tremendo dolor económico y desigualdad, necesitamos que las empresas adopten una forma de capitalismo que reconozca y sirva a todas sus partes interesadas.

La vacuna es un primer paso. El mundo todavía está en crisis y lo estará por algún tiempo. Nos enfrentamos a un gran desafío por delante. Las empresas que acepten este desafío, que buscan generar valor a largo plazo para sus partes interesadas, ayudarán a generar rendimientos a largo plazo para los accionistas y construir un futuro más brillante y próspero para el mundo.

Atentamente,

**Larry Fink**

*Presidente y Director Ejecutivo*